

Ramiro, el peine de La Roja

67 años, asturiano de Moreda de Aller y sombra de la selección / Su misión, cuidar el pelo de los jugadores, sus «chavales»

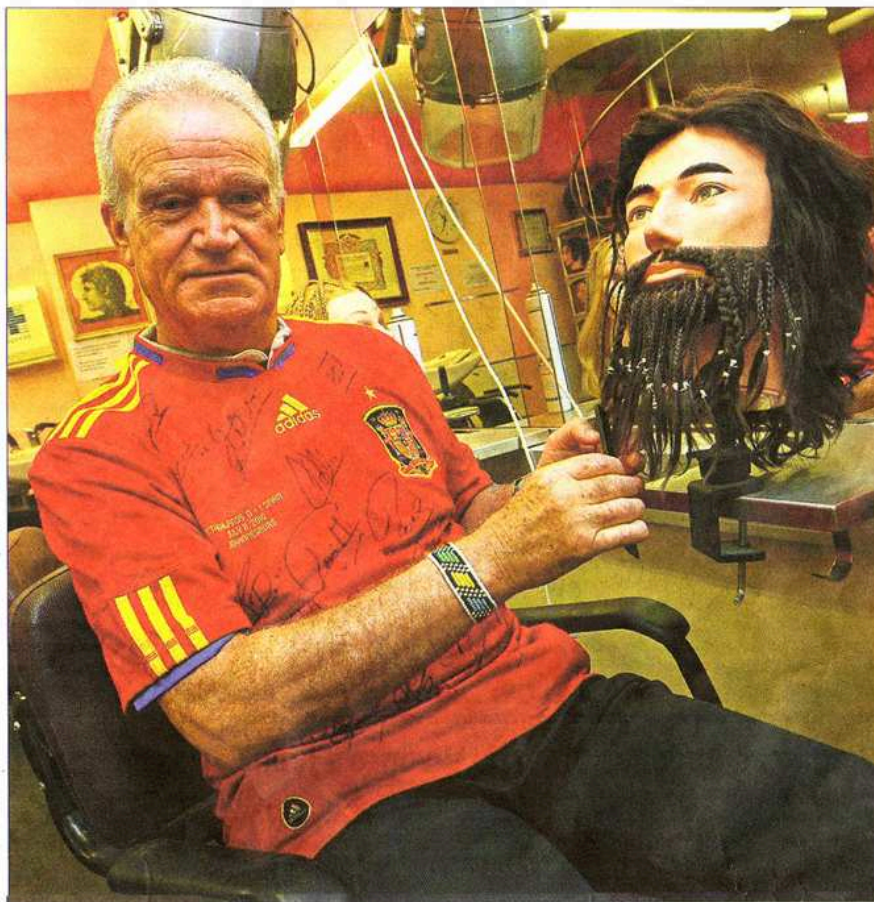
SARAH ALLER / León

Se senta y siete años, asturiano de Moreda de Aller y sombra perpetua de la selección allí donde va. Pocos son los que no conocen a Ramiro en Asturias, y cada vez son más los que identifican su cabellera plateada también fuera del Principado. Lleva décadas arreglando cabelleras y mejorando la imagen de quien se rinde a sus expertas manos. Entre la clientela que ha pasado por su salón oventense muchos rostros conocidos, algunos de ellos protagonistas en infinidad de ediciones de los premios Príncipe de Asturias. Nelson Mandela, Bush padre, Kissinger, Severo Ochoa... escriben un pedazo de la historia personal de este peluquero, que siempre reserva parte de su calendario anual para viajar con sus «chavales», los jugadores de la selección de fútbol. Ayer vino a León, ofreció una charla en la academia de peluquería Vallina y, de paso, desveló algún que otro 'secreto capilar' de los chicos de La Roja.

Que si Iker necesita va tratamientos especiales, que si Xabi Alonso tiene un pelo magnífico, que si todo el mundo le insiste en que corte a Puyol el pelo... Ramiro habla de la

hubiera gustado conocerla antes... para disfrutarla más tiempo».

Ramiro reconoce que el fútbol pasa factura en el cuero cabelludo. «Estos chicos tienen muchos problemas capilares porque de repente se someten a una tensión enorme». Acerca de quién se cuida más, no tiene duda. «Dos son los apolíneos que yo les llamo: Fernando Torres, que haga lo que le haga se queda bien, y Sergio Ramos. Se cuidan mucho». Para estilo meticuloso, dice, el mejor ejemplo es David Silva «que tiene un pelo estupendo» y Villa. Hablando de melenas, ni la de Ramos ni la de Puyol están en venta. «La de Ramos es una melena romántica, italiana, muy estudiada. No le haría ningún corte porque concuerda con su estilo, con su forma de vestir...». Con media sonrisa, reconoce que está harto de que le recomienden cortar el pelo a Puyol. «Yo lo veo como el lancero mayor del reino defensivo y cuando marca un gol necesita ese cabello». Las novias, reconoce, también sugieren. «Sara Carbonero me decía un día: a ver si te convences para que no se deje barba...».



Ramiro, ayer, en la Academia Vallina, con una de sus camisetas de colección firmada por los jugadores. / J.M. GUTIÉRREZ

LOS GUSTOS DE SUS «CHAVALES»

«Rapar a Iniesta fue como sacarme una muela»

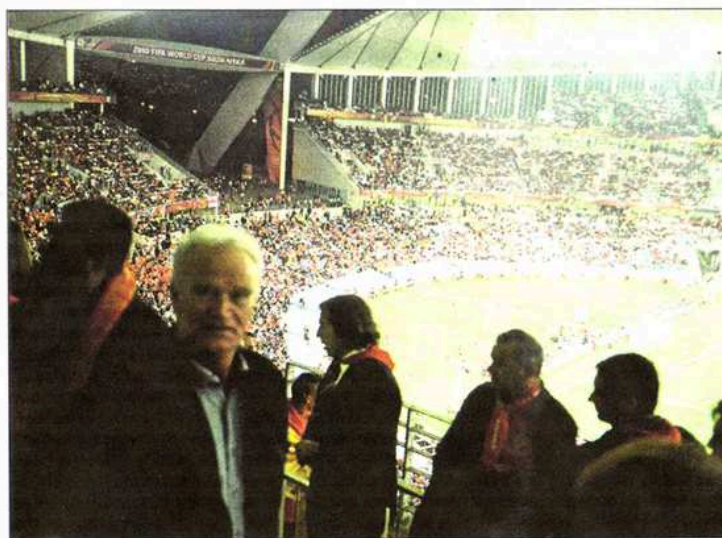
Ramiro no tiene pelos en la lengua y con el mismo cariño que emplea para hablar de sus «chavales» de la selección, aprovecha para echarles en cara ciertos gustos. Al primero, a Iniesta. El motivo, su cabeza rapada casi al cero. «Hacerle ese rapado era como sacarme una muela. Le envejece muchísimo pero como tiene entradas pronunciadas y ahora hay la teoría de que rapándote se notan menos... Ahora, como metió el gol del triunfo me tengo que callar...», comenta con media sonrisa.



Ramiro posa con Villar y con la copa del mundo en Sudáfrica.

«A Fernando Torres, haga lo que haga con su pelo, le queda siempre bien»

cuadrilla española con el inmenso cariño que dan los años y las incontables horas juntos en concentraciones, aviones y hoteles. Lleva vinculado a la selección desde los años 80 pero aún así, puntualiza. «No soy el peluquero de la selección. Soy un buen amigo de los deportistas, especialmente de los jugadores de fútbol». Todo empezó de la mano de Luis Enrique. «Clemente concentró a la selección en Oviedo y yo tenía el salón a cien metros. Entonces atendía a Luis Enrique, que era jugador del Sporting. Fue él quien me trajo a los jugadores del Madrid y al día siguiente Abelardo me trajo a los del Barça. A Zubizarreta, a Guardiola, a Amor... Así empezó todo. El mister también se acabó cortando el pelo y cuando se concentraron en Santander al mes siguiente me llamaron. Allí me fui... Y hasta hoy». Ramiro lleva cuatro mundiales y tres europeos. El cariño y el respeto ganado en ese tiempo lo demuestran las dedicatorias que sus chicos le escriben. Como ésta de Casillas y Raúl González: «Ramiro pertenece a esa clase de hombres que no se retira nunca, que no sólo es como nosotros, sino, por encima de todo, es uno de los nuestros. Una de esas personas de las que siempre pensamos que nos



El peluquero asturiano, en el encuentro que enfrentó a España con Alemania en semifinales.

«A la novia de Iker no le tocaría un pelo»

S. ALLER
Ramiro tiene tanta escuela que se puede permitir el lujo de aconsejar. El primero en su lista es el propio Pau Gasol. Su melena le trae a mal traer. «Tiene una imagen de triunfador, pero sin embargo no se corta el cabello con la frecuencia que debiera. Deja pasar tres o cuatro meses y la melena pierde el volumen. Si fuera su peluquero le aconsejaría que se lo cortara con más frecuencia». A quien no cambiaría ni un ápice de su 'look' es a la periodista Sara Carbonero. «A la novia de Iker no le tocaría ni un pelo. Además de ser guapísima, no es una niña tontita. Es encantadora», reconoce Ramiro, que asegura haber vivido una de las experiencias de su vida en Sudáfrica. «Con ellos he vivido derrotas, disgustos,

eliminaciones como la de Corea. Y ahora... campeones de Europa y del mundo. Las once horas del vuelo de vuelta a España fueron imborrables». En el vestuario, dice, se desató la locura. Tanto que él prefirió ni asomarse. «Es que acaban tirándome al jacuzzi, me empanan con las botellas... Eso sí, yo tenía la herramienta preparada por si alguien quería raparse».

eliminaciones como la de Corea. Y ahora... campeones de Europa y del mundo. Las once horas del vuelo de vuelta a España fueron imborrables». En el vestuario, dice, se desató la locura. Tanto que él prefirió ni asomarse. «Es que acaban tirándome al jacuzzi, me empanan con las botellas... Eso sí, yo tenía la herramienta preparada por si alguien quería raparse».